

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XV Informativo semanal



INFO XV.50 **10 de agosto de 2015**

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

El síndrome de Estocolmo

Mundo

¿SÍNDROME DE ESTOCOLMO ELECTORAL? Está de moda que los "candidatos" de las oligarquías no expliquen, no respondan no postulen… convicciones, programas o planes (moda en España, México, Argentina, Colombia…) porque son "tendencia" en el mercado las "ingenierías de imagen". Como se estila la pose más que la idea, quizá en la lógica "moderna" de la burocracia burguesa prospera el silogismo infeliz de que el elector que no piensa es el elector anhelado.

EL CRIMEN DE AGRESIÓN Y LA GUERRA EN SIRIA. La Conferencia de Revisión del Estatuto de Roma celebrada en junio de 2010 en Kampala, Uganda, ha supuesto una limitada contribución a la historia del derecho internacional y, especialmente, a la de los derechos humanos y la paz.

¿EL FIN DEL TRABAJO? El trabajo es una idea milenaria no siempre apreciada. En la Grecia antigua no era tenida demasiado en cuenta y era considerada como un enemigo de la virtud al alejar a los hombres de sus más nobles aptitudes aquellas que deberían desarrollarse a partir de la filosofía y de la política.

CRÓNICA DE LAS PALABRAS PERVERSAS: **El "capital humano"** El "capital humano" se llamaba anteriormente "recursos humanos" y aún antes "personal" ¿Por qué se produjo esta evolución? Sin arriesgarnos a equivocarnos groseramente, se podría decir que la transformación del léxico se halla en el corazón de un vasto trabajo político de mercantilización del salario.

Latinoamérica

CENTROAMÉRICA: ¿OTRA VEZ EL DESTINO MANIFIESTO? Construir un nuevo tipo de Centroamérica definitivamente es indispensable, y lo sabemos bien. ¿Pero esa tarea la emprenderán ellos, los imperialistas, o de una vez por todas la asumiremos nosotros, los centroamericanos y las centroamericanas? He ahí la cuestión

PUERTO RICO, LA "GRECIA" AMERICANA Mientras el mundo entero tiene su atención fija en el espectáculo que dan el FMI, la CE y el Banco Central Europeo (la troika) aplastando al pueblo griego, hay otros numerosos ejemplos de poderosos países imperialistas que utilizan la "crisis de la deuda" para extraer más riquezas de los países más débiles que ellos, así como de países imperialistas más pobres.

HAITÍ. UN INFIERNO QUE NUNCA ACABA Existe un país en las Antillas que casi es una nación invisible, se llama Haití y sus habitantes han estado luchando para sobrevivir desde 1804 debido a una grave crisis económica que resultó de la injerencia de la civilización occidental.

Mundo

¿SÍNDROME DE ESTOCOLMO ELECTORAL?

Psicoanálisis de la propaganda electoral, las modas y los instructivos de los asesores

Fernando Buen Abad Domínguez

Preguntas retóricas para iniciar una reflexión. ¿Puede una víctima votar por su victimario? Alguien que roba, tortura, reprime, saquea y humilla sistemáticamente a un pueblo, ¿puede salir victorioso en unas elecciones limpias? Aquel que exhibe con impudicia –impune- en los hechos, su obscenidad ideológica, sus derroches, sus corruptelas, su servilismo, su entreguismo… su estulticia, ¿puede ganar el voto de una mayoría y representarla? Esos que se muestran circenses y faranduleros, insensibles al dolor popular, embriagados con su "vida empresaria" o "funcionaria", henchidos de glorias fraudulentas, desfigurado el rostro por su mentalidad corrupta, deformados por su ignorancia y señalados como delincuentes, criminales y traidores… todo junto y por partes ¿pueden ser líderes populares de varias generaciones?
Uno no puede descargar responsabilidades sobre las victimas hasta no "separar la paja del trigo" y se esclarezcan los factores, objetivos y subjetivos, que permiten a la democracia burguesa convertirse en dictadura de la estulticia con votos. Tenemos a la vista casos estruendosos. Todo análisis simplista prueba ser fallido. Unos argumentan que la "ignorancia" del votante es la bendición de la oligarquía; que el "atraso político" de los pueblos es el ariete de todos los engaños; que todo es obra de la manipulación mediática al estilo Berlusconi y que la escuela de Goebbels está más actualizada que nunca. Pero el debate teórico y práctico es crucial.

¿En qué piensa cuando piensa el votante? Si, hipotéticamente, ser pobre contiene, entre mil factores, el de la vergüenza que se convierte en auto-negación; si la "cultura del despojo" impide la existencia de un imaginario y un ideario que derrota a la "propiedad privada"; si la política se reduce a "figuritas" de temporada; si reina la indiferencia y la irresponsabilidad salvo cuando hay que acarrear votos; si se cree que todo lo resuelve una "buena foto" y un "buen slogan" repetidos hasta la nausea… si todas las formas del maltrato operan ideológicamente como fatalidad para el pueblo y golpe de suerte para el "político"… en suma si los trabajadores nos son protagonistas ni conductores de la acción política, incluso electoralmente. ¿En qué piensa el que vota, cuando vota?

Como está de moda que los "candidatos" de las oligarquías no expliquen, no respondan no postulen… convicciones, programas o planes (moda en España, México, Argentina, Colombia…) porque es "tendencia" en el mercado de las "ingenierías de imagen". Como se estila la pose más que la idea, quizá en la lógica "moderna" de la burocracia burguesa prospera el silogismo infeliz de que el elector que no piensa es el elector anhelado. O mejor aún, el elector que sólo piensa lo que le decimos que piense, es decir, nada, será el elector más codiciado por los estrategas de la vaciedad electoral.

Otro capítulo es el delito de lesa humanidad que consiste en prometer el cumplimiento de tareas que jamás se cumplen o que se cumplen al contrario de lo prometido. "Fortaleceremos la economía", "defenderemos el empleo", "garantizaremos la salud", "mejoraremos la educación", "garantizaremos la vivienda" y bla, bla, bla, bla. Jamás un tribunal especializado en delitos de falacias electorales, fraudes o traiciones a mansalva. Jamás una herramienta de justicia para los pueblos que miran desfilar ante sus ojos y sus oídos la retahíla nauseabunda de palabrería electorera diseñada corruptamente para el engaño serial. Delincuencia con premeditación, alevosía y ventaja. Sin atenuantes.

Y todo eso a precios demenciales con episodios de obscenidad inenarrable a la hora en que no hay cuenta que salga si hacemos balance de costos en materia de "campañas" electorales. Los grandes triunfadores como siempre son los monopolios y consorcios televisivos, radiofónicos y editoriales que con formato de "propaganda oficial" o camuflados con entrevistas, referencias o noticias facturan a destajo en el reino del mercenarismo mediático esta vez disfrazado de "democracia". El costo por voto es una bofetada (otra más) a la clase trabajadora que paga por estos circos el precio de ser humillada, despreciada y robada por el modelo de fraudes políticos consuetudinarios. Y dicen algunos "politólogos" que eso es lo "moderno".

Dicen muy despatarrados los señorones y los señoritos que medran con los procesos electorales (funcionarios, publicistas, asesores, encuestadores, periodistas….ufff) que al pueblo le gusta ver a los "políticos" en contacto con la realidad (pero sin decir qué harán con ella, qué mandato obedecen ni cuánto cobran por eso). Dicen los "eruditos" del voto que a la gente le gusta que el "político" debata (pero al estilo televisivo, con tiempos recortados, sin mucho enredo y calculando los anuncios publicitarios sin los cuales el negocio de la imagen no se sostiene… dicen). Dicen los "jefes de campaña", de los candidatos oligarcas, que la gente vota por la "gestión" y no por el discurso. Y le llaman gestión a salir en la foto, en la tele, en los cines, en carteles públicos… con su sonrisa de vencedor y su slogan de coyuntura. Dicen que eso es hacer "política". Confunden a los pueblos con los "públicos".

En el fondo de la historia la cosa es muy distinta. Los pueblos votan acosados por una sistema de presión primero económico-política, con ello ideológica y mediática, en el que reina la incertidumbre y el chantaje omnipresentes, bajo miles de trastadas cotidianas y en el pantano de la desinformación y la manipulación de la realidad. Si hubiese información libre y suficiente, si la comunicación sirviera para organizarnos críticamente y para confiar en la fuerza de los trabajadores y no para el individualismo y el linchamiento mediático de las luchas a nadie se le ocurriría votar por sus verdugos aunque se disfrazaran de santos o de "buenos muchachos". Nadie pondría un voto a cambio de babas gerenciales salpicadas contra la historia de despojos y humillaciones incontables. Nadie votaría ni por el "glamour" de campaña ni por el fetiche. Nadie pondría su confianza en el torturador histórico que ha mentido, robado y vuelto a mentir y robarnos sempiternamente. Nadie permitiría semejante farsa y fraude, si pudiésemos votar libremente. Sin capitalismo. Votaríamos sólo por quienes conocemos, con nosotros, en lucha hombro a hombro, diariamente y por el bien de todos. ¿Exagero?

Rebelión/Universidad de la Filosofía

EL CRIMEN DE AGRESIÓN Y LA GUERRA EN SIRIA.

La Conferencia de Revisión del Estatuto de Roma celebrada en junio de 2010 en Kampala, Uganda, ha supuesto una limitada contribución a la historia del derecho internacional y, especialmente, a la de los derechos humanos y la paz.

En Kampala quedó reflejado en forma transparente que numerosos estados no estaban dispuestos a llegar a una definición de crimen de agresión (crímenes contra la paz) para su incorporación al Estatuto de la Corte Penal Internacional y, menos aún, a que esta Corte tuviera jurisdicción sobre este delito que es considerado el más grave en la escala del derecho penal internacional, por encima incluso de los crímenes contra la humanidad...

Si bien finalmente se llegó a un acuerdo sobre tal definición, hay que señalar que las negociaciones para incluir la definición de crimen de agresión en el Estatuto de Roma se remontaban a más de una década, y durante todo este proceso, y después en su fase final en Kampala, el Departamento de Estado de los Estados Unidos se erigió en uno de los líderes de opinión, valga la expresión, para llevar adelante la oposición frontal a la incorporación de tal definición al Estatuto de la Corte...

No obstante, la mayor sorpresa estaba aún por llegar cuando el Departamento de Estado, en sesión informativa sobre la Conferencia de Kampala ofrecida por el Embajador Extraordinario para Asuntos de Crímenes de Guerra, Stephen J. Rapp, y un asesor jurídico del Departamento, Harold Hongju Koh, explicitó que eran muchas las organizaciones de derechos humanos que apoyaban la postura del Departamento de Estado, y, entre otras, hicieron mención explícita a Human Rights Watch y al Open Society Institute, así como a la carta encabezada por éste último y suscrita por unas 40 organizaciones no gubernamentales en contra de la incorporación de la definición de crimen de agresión...

Este hecho vino a confirmar la disrupción provocada entre los organismos internacionales de derechos humanos por los atentados del 11-S y el posterior estado de excepción global que vino a dar al traste con los paradigmas éticos que sostenían la lucha por las libertades civiles y la aplicación del derecho internacional como forma de mantener la paz...

Estas organizaciones rompieron con ello una tradición que, en algunos casos, se remontaba a las revoluciones republicanas, especialmente la francesa... En definitiva, perdieron la legitimidad para hablar de paz y, menos aún, de crímenes de guerra, como se evidenció en el conflicto georgiano, respecto del cual Human Rights Watch realizó un informe sobre la guerra que carecía de sustentación en los hechos reales. Lo mismo ocurrió con los informes de Amnistía Internacional durante la guerra de Libia y ahora está ocurriendo con la Guerra de Agresión en Siria.

Es un desafío a la inteligencia el que Estados Unidos, Francia, Reino Unido, España y la OTAN nos quieran imponer como adalides de la libertad a los guerreros de la Yihad o que nos quieran imponer mediante operaciones de imagen muy organizadas y muy costosas que Qatar y Arabia Saudita luchan por la democracia y la libertad...

En consecuencia, el discurso de que se lucha contra tiranos se convierte en un discurso falso y que no tiene sustento racional posible... Este hecho resulta evidente en el caso de la Guerra de Iraq, la cual convirtió a este país en un estado inviable inducido a la lucha racial, habiéndose recurrido para ello a operaciones de contra inteligencia al mejor estilo nacionalsocialista, calcadas de las que usaron los nazis en el Este de Europa y mediante las cuales, los guerreros de la Yihad entrenados por los oficiales de contra inteligencia británicos y estadounidenses e integrados en Al Qaeda, se han convertido en los nuevos dirigentes sociales y políticos, como sucede en Libia.

El derecho internacional y la Organización de las Naciones Unidas se han convertido en el objetivo de la políticas militaristas de nuevo cuño que, aunque preexistentes, el atentado del 11-S catalizó a través de las teorías del terrorismo como nuevo enemigo...

En este momento en Siria hay un grupo de países que están poniendo al mundo al borde de una guerra nuclear, ya que para el ataque indirecto promovido por Estados Unidos y la OTAN mediante la interposición de Qatar y Arabia Saudita -y que está dirigido desde bases militares en Turquía- se financia y se arma a paramilitares con una estrategia militar muy parecida a la utilizada por los militares estadounidenses y argentinos en las guerras en Centroamérica, en la época en que John Negroponte era embajador en Honduras...

Todavía estamos a tiempo de hacer frente a este militarismo irracional y a esta gigantesca operación de contra inteligencia que pretende consolidar un estado de excepción global, donde las libertades son reemplazadas por una verdadera contra reforma religiosa liderada por estados absolutistas donde sólo importa el origen racial y la religión.
Radio Nizkor, 06ago12

¿EL FIN DEL TRABAJO?
http://www.ihu.unisinos.br/noticias/545306-o-fim-do-trabalho

Thomaz Wood Jr.

El trabajo es una idea milenaria no siempre apreciada. En la Grecia antigua no era tenida demasiado en cuenta y era considerada como un enemigo de la virtud al alejar a los hombres de sus más nobles aptitudes aquellas que deberían desarrollarse a partir de la filosofía y de la política. Las modernas sociedades industrializadas por el contrario consideran que el trabajo es un valor central, capaz de generar riqueza y bienestar, beneficiando al individuo y a la sociedad.

Algunas de las actuales tendencias, sin embargo, están marcando la declinación de los empleos estables, de tiempo completo. Ese ha sido el tema de tapa de la revista The Atlantic de julio/agosto de 2015, firmada por Derek Thompson. El tema se halla ilustrado con imágenes que simulan formar parte de un museo del futuro. En la página 50 incluye un ejecutivo con una carpeta y un celular (y una leyenda que dice “Trabajador de tiempo integral de alrededor del año 2016”). En la página 52 muestra a un trabajador con un casco y una planilla de control (y al pié “Un obrero de fábrica de comienzos del siglo XXI, desaparecido”) La pregunta subyacente en el texto es cruda ¿y si desapareciera el trabajo?

La crisis económica de finales de los años 2000 y la presente en la recesión brasileña nos llevan a pensar en el drama del desempleo. Cuando se reducen los cuadros o se cierran las actividades, las empresas proyectan sombras sobre las comunidades. Disminuyen los alquileres, cae el consumo, los servicios básicos se ven afectados, se debilita la cohesión cultural y se multiplican las patologías sociales y los dramas personales.

Los siglos últimos se caracterizaron por la parición de nuevos trabajos, en la agricultura, en la industria y en los servicios. Las transiciones fueron traumáticas , pero finalmente resultó una evolución en relación al punto de partida, con más empleos y más riqueza. Las actuales tendencias señalan , en cambio, la aparición de una masa paralela de desempleados, sin empleo y sin condiciones de subsistir en un mundo tecnológicamente intensivo.

Thompson identifica tres grandes tendencias: la primera es la superación del trabajo por el capital. A partir de los años 80 del siglo pasado las empresas invirtieron en la reestructuración y en la automatización industrial, buscando formas más eficientes de organización del trabajo y de automatización de los procesos.

El resultado fue la reducción de los cuadros y una pérdida progresiva de la capacidad de negociación de los trabajadores rente al capital. Las estadísticas estadounidenses muestran un inexorable aumento de los porcentaje e hombres desempleados o que no están buscando trabajo, La tercera tendencia se refiere al avance de las tecnologías de la información y de la comunicación. Los impactos de los cambios tecnológicos pueden tardar en manifestarse, pero cuando suceden son contundentes. Los vendedores, los cajeros y los oficinistas son los primeros en la línea de fuego.

El trabajo cumple tres funciones sociales: es la forma en que la economía produce bienes, una forma de que las personas tengan garantizado su mantenimiento y una actividad que le da sentido y objetivo a la vida de la gente.¿Qué pasará si las tendencias antes mencionadas se agudizan? La primera función social parece cada vez menos dependiente de los trabajadores. La economía podrá continuar produciendo bienes, con muchos menos empleos. Pero sin salarios ¿quiénes los consumirán? La tercera función podrá ser reemplazada, ya que existen otras actividades que pueden proveer sentido y objetivos a la gente. Pero ¿qué ocurrirá con la segunda función social? Como se podrá garantizar el mantenimiento

de las personas sin una oferta adecuada de puestos de trabajo?

Muchas personas detestan su profesión, su empleo o ambos. Pero perder el sostén de la familia puede ser trágico. En los países desarrollados la existencia de infraestructura y de redes de protección social, unidas a cierta creatividad individual y a crecientes dosis de emprendedurismo, podrán hacer más tolerable la informalidad laboral, y hasta satisfactoria. En los países en desarrollo la transición podrá ser más dura y más trágica.

Sin embargo el inevitable pesimismo debe ser atemperado con homeopáticas dosis de optimismo. Los trabajos estables y de tiempo completo tal vez sean vistos en el futuro como particularidades de una época. Los nostálgicos tal vez lamenten su desaparición. Otros tal vez festejen su declinación como la apertura de una puerta que posibilite el cultivo de otras virtudes, como lo querían los griegos.

CRÓNICA DE LAS PALABRAS PERVERSAS: **EL "CAPITAL HUMANO"**

Elisabeth Beague

http://www.michelcollon.info/Chronique-de-mots-pervers-le.html?lang=fr

El "capital humano" se llamaba anteriormente "recursos humanos" y aún antes "personal" ¿Por qué se produjo esta evolución? Sin arriesgarnos a equivocarnos groseramente, se podría decir que la transformación del léxico se halla en el corazón de un vasto trabajo político de mercantilización del salario.

La definición del diccionario

Se llama "personal" al conjunto de personas empleadas en una determinada categoría de actividades. Gestionar o gerenciar personal significa, desde una perspectiva operativa, administrarlo según su clasificación en diferentes niveles. Los recursos son los medios materiales (personas, reservas, energía) de que dispone o puede disponer una comunidad o una empresa. La administración de los recursos humanos comprende un conjunto de reglas puestas en marcha para administrarlos, movilizarlos y desarrollarlos para beneficio de la actividad de una organización. Y en algunas organizaciones es considerada como responsable de la producción y de la calidad. El capital es una riqueza destinada a producir un ingreso o nuevos bienes, constituye también el conjunto de cosas que sirven para satisfacer necesidades. En economía el capital es más especialmente un instrumento de trabajo utilizado en la producción.

La trayectoria neoliberal

El capital humano es un reservorio de recursos al servicio de la empresa. Ese capital incluye aptitudes, físicas o intelectuales de una mano de obra que puede ser provechosamente explotada en beneficio de la producción económica. En tal sentido, el capital humano constituye una inversión que implica un costo pero que aumenta la productividad y se considera que contribuirá a aportar un ingreso muy superior a su costo. En el devenir económico actual, el capital humano es un factor de producción del mismo nivel que el capital físico y como los costos de producción deben ser "controlados", la remuneración de ese capital, es decir el salario cambia en función de la fluctuación de los mercados, es decir hacia abajo. La eliminación de empleos se convierte entonces en una forma de gestión, una variable de ajuste, una fuente de economías, un instrumento esencial de la ganancia. Todos los seminarios organizados con el objeto de que los dirigentes empresarios puedan optimizar la administración del capital humano tienen el propósito de hacer que ese "capital" sea el responsable de los avatares de sus trayectorias profesionales. Se acude entonces a incentivar el principio de responsabilidad y de ejemplaridad, a sus inquietudes de reconocimiento y de pertenencia, a su preocupación por superar los propios límites y a la exigencia de su total movilización. El sometimiento del asalariado será total, salvo cuando, insuficientemente formateado y corriendo el riesgo de no poder ya cubrir sus necesidades vitales más elementales, le haga comprender al capitalismo que ese juego ya no lo divierte.

De modo que, en realidad

El empleado es el mejor ejemplo del capital "circulante" transformado o destruido durante el ciclo productivo. La gestión del capital humano confiado a las empresas tiene por objeto reducir progresivamente el capital que no sea demasiado aleatorio. Puesto que el empleador desea aumentar sus ganancias le dará poco a cambio. Las personas tendrán la responsabilidad de la elección: o dejarse explotar en el trabajo o ser despedido. Una situación muy confortable para el empleador magnánimo que no podrá sino ratificar la responsabilidad del trabajador y en función de lo que este decida, hacer redactar a alguno de sus subordinados una hermosa notificación de preaviso. Si no está demasiado harto este se inscribirá entonces en una "búsqueda de empleo" para reingresar al "mercado" de trabajo.

Traducción Susana Merino

Latinoamérica

CENTROAMÉRICA: ¿OTRA VEZ EL DESTINO MANIFIESTO?

Andrés Mora Rodríguez

El imperio posa sus ojos sobre Centroamérica y esto debería llevarnos, despojados de toda ingenuidad, a comprender los peligros que históricamente ha entrañado su presencia activa en el devenir de nuestros pueblos y de nuestras repúblicas, y que ahora, de nuevo, nos emplaza para pensar nuestro lugar en el continente y en el mundo.

Five or none, las cinco o ninguna: tal era el lema que ondeaba en las banderas de los batallones de filibusteros que, al servicio del proyecto esclavista de los oligarcas del sur de los Estados Unidos y de la expansión del incipiente imperio, se lanzaron sobre Centroamérica a mediados del siglo XIX. El tiempo ha pasado –más de un siglo y medio-, y mucho ha cambiado el mundo desde entonces; pero aquella funesta expresión: las cinco o ninguna, sigue vigente como proclama de una voracidad insatisfecha en las entrañas del norte revuelto y brutal –al decir de José Martí-. Y también podría ser útil para comprender, en perspectiva histórica, el nuevo giro de la política exterior estadounidense para la región centroamericana, ahora encubierto bajo la retórica de la prosperidad y el desarrollo económico, pero con el mismo afán de apuntalar la dominación del istmo.

Como expusimos en un artículo anterior (Centroamérica y las fronteras "flexibles" del imperio), está en marcha una reconfiguración de la política exterior estadounidense que, súbitamente, perfila a nuestra región como prioridad, al mismo nivel de China, Rusia o los vectores de conflicto en el Medio Oriente. Para encontrar un antecedente similar de protagonismo de Centroamérica en el diseño de las políticas imperiales, sería necesario remontarnos a las décadas de 1970 y 1980, cuando el contexto de las guerras civiles centroamericanas sirvió de escenario –y acaso también de excusa- para el intervencionismo y la colisión de los intereses de los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Las preguntas son inevitables: ¿por qué un espacio geográfico y humano marginal –desde la perspectiva de los poderes globales dominantes-, prácticamente invisibilizado en los informes y estudios de prospectiva estratégica que realizan las principales agencias de inteligencia estadounidenses (salvo por la preocupación ante el avance del crimen organizado y el narcotráfico), y relegada de los debates y discusiones en los principales foros mundiales, en cuestión de meses ha visto subir sus acciones geopolíticas? ¿Por qué el Departamento de Estado despliega una intensa campaña diplomática para posicionar la idea –expresada por el consejero Thomas Shannon en Madrid- de que es preciso "construir un nuevo tipo de Centroamérica", y que la responsabilidad de esa tarea, el deber ineludible por obra y gracia del destino manifiesto, recae en los Estados Unidos?

Washington parece actualizar sus lecturas geopolíticas y reconoce, con una alta dosis de realismo, la confluencia de otros competidores en el territorio ístmico, e incluso en el Caribe. El proyecto del Gran Canal de Nicaragua, que concita el interés de China y Rusia en la eventual nueva ruta transoceánica; la continuidad de las relaciones China-Costa Rica y la profundización de la diplomacia asiática de inversión en infraestructura; la construcción de foros de integración latinoamericana y caribeña como la CELAC, desde los que se articulan posiciones como bloque ante otros actores globales (Unión Europea, África, los BRICS); e incluso la llegada tardía de los Estados Unidos al proceso de normalización de las relaciones con Cuba, cuando ya América Latina, China y Rusia han avanzado en acuerdos de inversión y cooperación con la isla, han obligado a los funcionarios del Departamento de Estado a replantear sus movimientos en el ajedrez del poder en el sistema internacional. Si a esto se suma la posibilidad de que en los próximos 15 años Estados Unidos pierda su hegemonía frente a China, un escenario que proyecta el informe Global Trends 2030, elaborado por el Consejo Nacional de Inteligencia, resulta lógica la preocupación de la Casa Blanca por revertir estas tendencia y asumir el desafío estratégico que supone la presencia de otras potencias en su tradicional zona de influencia.

El imperio posa sus ojos sobre Centroamérica y esto debería llevarnos, despojados de toda ingenuidad, a comprender los peligros que históricamente ha entrañado su presencia activa en el devenir de nuestros pueblos y de nuestras repúblicas, y que ahora, de nuevo, nos emplaza para pensar nuestro lugar en el continente y en el mundo; el futuro que queremos y necesitamos; y los caminos que nos permitirán llegar a ello sin comprometer patria, soberanía y autodeterminación. Construir un nuevo tipo de Centroamérica definitivamente es indispensable, y lo sabemos bien. ¿Pero esa tarea la emprenderán ellos, los imperialistas, o de una vez por todas la asumiremos nosotros, los centroamericanos y las centroamericanas? He ahí la cuestión de fondo.

PUERTO RICO, LA "GRECIA" AMERICANA

Barry Sheppard

A l´encontre-La Breche

Mientras el mundo entero tiene su atención fija en el espectáculo que dan el FMI, la CE y el Banco Central Europeo (la troika) aplastando al pueblo griego, hay otros numerosos ejemplos de poderosos países imperialistas que utilizan la "crisis de la deuda" para extraer más riquezas de los países más

débiles que ellos, así como de países imperialistas más pobres.

Un caso típico es el de la colonia de Puerto Rico (3,6 millones de habitantes). En una entrevista concedida al New York Times, el gobernador de la nación caribeña declaró: "Nuestra deuda, que asciende a 73 mil millones de dólares, no es pagable. No hay otra opción. Sería feliz si hubiera otra opción más fácil. Pero no es cuestión de política, sino de matemáticas". Puerto Rico no ha podido pagar un plazo de más de mil millones de dólares que vencía el pasado 1 de julio.

La mayor parte de la deuda se debe a fondos especulativos (hedge funds) americanos, fondos de colocación u otras cuentas de inversión. Los hedge funds conocidos también como fondos buitre, compran (en el mercado secundario), a un precio muy bajo, deuda adeudada por el gobierno portorriqueño así como por empresas privadas porque los inversores saben que éstas no tienen casi valor. Luego, dan un giro y exigen su pago al completo de su valor nominal (es decir, el valor fijado en la emisión).

El 30 de junio, las autoridades de Puerto Rico emprendieron negociaciones con sus acreedores. Entre quienes asistían a la reunión estaba la antigua directora del Fondo Monetario Internacional (FMI), Anne Kruger. Las dos propuestas de ésta fueron que Puerto Rico hiciera bajar el salario mínimo por debajo de los 7,50 dólares la hora fijados a nivel federal y que se recortaran las subvenciones concedidas a la Universidad de Puerto Rico.

Hubo una manifestación ante las oficinas del gigante financiero Citigroup en Manhattan, el corazón financiero de Nueva York, donde tenía lugar la reunión. Un manifestante entrevistado por Democracy Now!, David Galarza, dijo: "Vivo aquí, en Nueva York. Soy puertorriqueño y mis padres y mi familia viven en Puerto Rico... Todos decimos que no a los planes de austeridad puestos en pie por los propietarios de los hedge funds y los gángsters que han creado situaciones similares en Grecia, en España e incluso en los Estados Unidos".

La Casa Blanca ha anunciado que el Gobierno federal no dará ni un céntimo. Janet Yellen, a la cabeza de la Reserva Federal (FED) americana, le ha hecho coro anunciando que este banco no haría nada tampoco porque estimaba que no había "ningún riesgo" de que una falta de pago de Puerto Rico tuviera ninguna incidencia en los Estados Unidos y que el asunto no tenía ninguna importancia. Es la misma FED que inyectó miles de millones de dólares en instituciones financieras como la Citicorp y que luego les prestó miles de millones durante el krach financiero de 2008. Aquí tenemos por tanto nuestra propia troika -el Gobierno federal, la Reserva federal y las instituciones financieras- que a puerto Rico le dice, sencillamente, que se hunda.

La nueva presión sobre Puerto Rico por parte del capital financiero americano se produce en el contexto de una depresión que afecta a este grupo insular -archipiélago- desde 2005. El nivel de pobreza es casi el doble que el del Estado americano más pobre. El nivel de paro es dos veces más elevado que en los Estados Unidos. El sistema de salud puertorriqueño está a punto de hundirse. El sesenta por ciento de la población depende de programas federales como Medicare, Medicare Advantage o Medicaid. Gracias a las políticas de Obama, Puerto Rico no recibe más que el sesenta por ciento de los fondos que reciben los demás Estados en el marco de Medicare y el setenta por ciento de los fondos que reciben en el marco de Medicaid. Lo que significa una pérdida de quinientos millones de dólares que el país, falto de liquidez, no puede permitirse invertir en gastos médicos de su población.

Puerto Rico está también excluido del Supplimental Security Income Program que ayuda a los americanos más vulnerables (dependientes, ciegos, personas mayores que tienen rentas muy bajas o patrimonios cercanos a cero; la mayoría de los 9 millones de personas que cobran esta asignación dependen totalmente de ella). No participa tampoco en el programa federal de nutrición. Todas estas diferencias, y otras también, existen porque el país es una colonia de los Estados Unidos, llamada de forma eufemística "territorio".

Puerto Rico era en su origen una colonia de España. Los Estados Unidos se apoderaron de estas islas durante la guerra hispano-americana de 1898, al mismo tiempo que de Cuba y las Filipinas. Esto condujo a la guerra americano-filipina en la que los Estados Unidos mataron a 100 000 filipinos que luchaban por la independencia de su país. Por su parte, Cuba se convirtió en una virtual colonia estadounidense hasta la revolución cubana de 1959 y Puerto Rico ha seguido siendo una colonia.

Durante los 117 años que han transcurrido, las compañías americanas han sacado enormes beneficios de Puerto Rico. En el curso de los cincuenta primeros años, fueron las plantaciones americanas de los barones del azúcar [propietarios de grandes plantaciones de caña de azúcar ndr] las que sacaron beneficio de los bajos salarios en el país. En los cincuenta años siguientes, el gobierno americano concedió a las compañías americanas importantes ventajas fiscales para que se instalaran en Puerto Rico. Primero fueron las manufacturas de calzado y de ropa las que se aprovecharon de ellas. Luego empresas más fuertemente capitalizadas, como las farmacéuticas, se instalaron también. Esto hizo de

puerto Rico uno de los líderes mundiales en el terreno de la fabricación de medicamentos de uso corriente. En un momento dado, ¡trece de los veinte medicamentos más demandados eran fabricados en este país!

Luego, en 1996, el Congreso comenzó a suprimir gradualmente las exenciones fiscales y esto afectó a una gran parte de la industria del país. En 2005, estas exenciones fiscales habían desaparecido totalmente y a partir de ese momento Puerto Rico se encuentra en recesión (una recesión que se ha vuelto más dura aún por el krach financiero de 2008 y la Gran Recesión) y se ha visto forzado a recurrir a préstamos para permanecer a flote. En consecuencia, durante este último decenio, son principalmente los buitres financieros los que han asolado el país.

Los puertorriqueños son ciudadanos americanos y están autorizados a venir al continente. No pueden ser rechazados como los mexicanos que, huyendo de la pobreza, están obligados a entrar en los Estados Unidos sin papeles. Alrededor de 50 000 puertorriqueños hacen el viaje al continente cada año. Hay ahora 5 millones de puertorriqueños viviendo en los Estados Unidos y 3,6 millones en la colonia.

Hemos llegado a un punto en el que, sencillamente, Puerto Rico ya no tiene dinero para pagar a los usureros. La deuda no es "pagable" según las palabras de su gobernador. Para librarse de ella, porque es una colonia, no tiene el derecho a declararse en quiebra, como podría hacerlo un Estado, o como hizo una ciudad como Detroit. Como Grecia, Puerto Rico no tiene moneda propia. [Según un informe del FMI, para hacer frente a "sus plazos" en 2016, además de medidas de austeridad en los terrenos de la educación, las jubilaciones y los gastos en las infraestructuras, sería necesario un crecimiento cercano al 5% (sic); esto para un territorio en recesión y que no puede acceder a los mercados financieros /1].

La salida de todo esto no está clara. ¿Será forzado Puerto Rico, como Grecia, a pedir prestado aún más, siempre con intereses, y poner en pie cada vez más austeridad a fin de pagar los créditos precedentes y los intereses acumulados?

1/ Esta nota fue enviada por el autor a la redacción de A l´encontre el 18-7-2015.
Fuente original: http://alencontre.org/
Traducción de Faustino Eguberri – Viento Sur

HAITÍ. UN INFIERNO QUE NUNCA ACABA

Vicky Peláez

Abandonad toda esperanza aquellos que entréis aquí. — Dante Alighieri, Divina Comedia, Vestíbulo del Infierno.

Estamos acostumbrados a hablar de la crisis económica que afecta durante los últimos siete años el bienestar de los norteamericanos y los europeos pero ni siquiera nos imaginamos que sucedería si la actual crisis duraría más de 200 años. Cualquiera dirá que esto es imposible.

Sin embargo, hay casos en los que la realidad supera la fantasía. Existe un país en las Antillas que casi es una nación invisible, se llama Haití y sus habitantes han estado luchando para sobrevivir desde 1804 debido a una grave crisis económica que resultó de la injerencia de la civilización occidental.

Y pensar que Haití, que fue la primera nación en el mundo en abolir la esclavitud, adelantando en tres años a Inglaterra, y fue el primero en América Latina y en el Caribe en declarar su independencia en 1804; por esto fue finalmente "arrojado al basural por eterno castigo de su dignidad", según el escritor uruguayo Eduardo Galeano.

Esto produce la indignación y rechazo de cualquier ser humano pensante. Parece que el Occidente hasta ahora no puede asimilar el hecho de que una nación poblada por los descendientes africanos, mulatos y los llamados negros cimarrones hubieran podido resistir el dominio español y posteriormente, cuando los españoles cedieron la parte occidental de la isla La Esmeralda a los franceses en 1697, no se conformaron con el nuevo dueño de su destino. En aquel entonces Haití estaba poblado por 300.000 esclavos y 12.000 personas libres: blancos y mulatos principalmente.

La lucha por la emancipación tomó más de 100 años hasta que en 1803 decenas de miles de sublevados, bajo la dirección de Jean Jacques Dessalines, vencieron a las tropas de Napoleón Bonaparte en la batalla de Vertierres donde murieron más de 20.000 soldados franceses y unos 4.000 legionarios polacos. También los haitianos perdieron la mitad de su población. Las plantaciones de caña que azúcar estaban destruidas durante la guerra, y el país entero, que durante el régimen colonial francés suministraba la mitad del azúcar y café consumidos en Europa, se quedó en ruinas. Para colmo, los europeos y los norteamericanos apoyaron el bloqueo que impuso Francia obligando a Haití a pagar una indemnización por el daño que le hizo al país galo por liberarse. Los 150 millones de francos oro que tuvo que pagar

Haití y los intereses correspondientes durante un siglo arruinaron definitivamente la economía del país.

Por desgracia, allí no terminaron las calamidades del pobre Haití. Ningún país reconoció su independencia a excepción de Francia a cambio de dinero. Increíblemente, el hombre que luchaba por la libertad de los pueblos, Simón Bolívar, tampoco la reconoció a pesar de que Haití le dio amparo, armas y soldados cuando llegó derrotado a la isla en 1816. Al comienzo del Siglo XX, en 1909, The National City Bank of New York echó el ojo a Haití y se apoderó del país con el pretexto de sacar a los franceses definitivamente de la región, lo hizo dizque siguiendo las instrucciones del Departamento de Estado de acuerdo a la Doctrina Monroe que establecía que Caribe y Centroamérica formaban parte de la "esfera de influencia exclusiva de EEUU".

Así el dominio francés fue reemplazado por el imperialismo norteamericano que percibió a los haitianos como "niños crecidos" que necesitaban regimentación y tutela. The National City Bank pagaba los sueldos al presidente y a todo el gobierno y cuando quiso transferir las reservas nacionales de oro por el valor de 500.000 dólares amenazó al gobierno con el cese del pago de sus sueldos. Cada robo a nivel de Estado tiene su pretexto y Washington anunció que quiso proteger las reservas haitianas de la posibilidad del hurto local. Pero esto le pareció poco a los banqueros norteamericanos que pidieron el envío de los marines a Haití para prevenir futuros levantamientos. El 28 de julio de 1915, unos 300 marines se apoderaron de la capital, Puerto Príncipe, y ocuparon posteriormente todo el país obligando al presidente a firmar la liquidación del Banco de la nación que se convirtió en una sucursal del National City Bank. También los estadounidenses establecieron sus reglas "civilizadoras y democráticas" según las cuales se prohibía al presidente y sus súbditos negros entrar en clubes, hoteles y restaurantes reservados para los blancos. La misión "protectora y civilizadora" norteamericana duró 19 años hasta 1934 cuando la resistencia popular hizo retornar a los marines a su lugar de origen. Como saldo dejaron a 11.000 personas asesinadas y al jefe de la guerrilla Charlemagne Péralte clavado en cruz contra una puerta en el centro de Puerto Príncipe para el escarmiento de los habitantes.

Los marines se fueron al año siguiente y el National City Bank vendió su sucursal, el Banque Nationale de Haití, a su gobierno, sin embargo ambas instituciones dejaron en su reemplazo a la Guardia Nacional y los futuros dictadores militares a su servicio incondicional que siguieron pillando el país durante muchos años. Los más sangrientos de ellos eran Francois "Papa Doc" Duvalier que gobernó el país de 1957 a 1971 y posteriormente su hijo Jean-Claude "Baby Doc" Duvalier (1971-1986). Ambos utilizaron sus propios "camisas negras" llamados Tonton Macoutes —sus escuadrones de la muerte para mantenerse en el poder con un saldo de más de 150 mil personas asesinadas o desaparecidas, por supuesto todo con la venia de la CIA y del departamento de Estado.

Cualquier disidente o descontento se tildaba de ser "comunista", la misma característica que dio el presidente Ronald Reagan al sacerdote católico salesiano portavoz en su país de la Teología de la Liberación, Jean-Bertrand Aristide por su participación en las manifestaciones populares contra el duvalierismo. Y no podía ser de otra forma debido a la convicción de Aristide que "el capitalismo es un pecado moral". En el período 1986-1991 cuando las dictaduras militares se turnaban frecuentemente, Aristide se convirtió en un fuerte portavoz de la resistencia. Fue elegido presidente en 1991 con las consignas "dignidad, transparencia, participación, simplicidad" pero en menos de ocho meses fue sacado del poder por un golpe militar. Posteriormente la historia se repitió en 1994-1995 y en su tercera presidencia 2001-2004 fue derrocado por una oposición llamada la Convergencia Democrática, creada con el apoyo de Washington que no le perdonaba a Aristide su acercamiento a Cuba y Venezuela y sus amplios programas sociales.

La violencia que se desató en el país indujo a las Naciones Unidas a enviar a Haití en 2004 la Misión de la Estabilización (MINUSTAH) que sigue permaneciendo allí hasta ahora, actuando como una fuerza de ocupación militar. Su rol en la reconstrucción del país había sido insignificante, igual que el de todas las organizaciones no gubernamentales (ONGs) de las cuales está lleno Haití. El terremoto del 12 de diciembre de 2010 que azotó al país ocasionando unos 300 mil muertos, más de 300 mil heridos y un millón de desplazados confirmó la ineficiencia y la corrupción de la MINUSTAH y de las ONGs. De acuerdo al luchador social haitiano y economista Camille Chalmers, "estamos aún bajo las botas de ocupación militar. Ya no son soldados norteamericanos, pero es la MINUSTAH, instrumentalizada por el imperialismo que llegó en 2004 y sigue el papel de la dominación y la instalación de las condiciones para favorecer el saqueo de nuestros recursos a favor de las empresas norteamericanas. Se trata de tropas que buscan remilitarizar la cuenca del Caribe para defender sus intereses estratégicos, sobre todo frente a los pueblos rebeldes como Cuba y Venezuela".

Las tropas de MINUSTAH han participado activamente en la represión de los movimientos sociales en estos 11 años, en la corrupción de los menores, prostitución por hambre, las violaciones, narcotráfico y también en la propagación del cólera por los soldados de Nepal. Hay 800.000 casos del contagio y 8.500 muertos. Para combatir este brote se necesitan unos dos mil millones de dólares pero el presidente de las Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, que se comprometió a ayudar con dinero y recursos, finalmente entregó sólo un dos por ciento de esta cantidad (22 millones de dólares).

A la vez, de acuerdo al Center for Policy and Economic Research (CEPR), la mayoría de la ayuda financiera que llega a Haití se queda con contratistas y solamente 1,3 por ciento es transferido a las compañías haitianas. Entre 2010 y 2012 Haití recibió 6,43 mil millones de dólares en donaciones y de esta cantidad solo nueve por ciento (57 millones) se quedaron en el país. Precisamente, con este dinero para la reconstrucción, una de las primeras obras construidas fue el hotel de cinco estrellas Royal Oasis y un Complejo Deportivo Olímpico, pero solamente 9.000 casas fueron edificadas. Entonces ya podemos imaginar qué es lo que está pasando en el Haití de hoy bajo la presidencia de un incondicional servidor de Washington, Michel Martelly, quien recibe ayuda y apoyo permanente de USAid y otras organizaciones similares. Mientras tanto su pueblo vive en la miseria, los 85.000 damnificados siguen alojados en 125 campamentos provisionales. Más de seis millones del total de 10,4 millones de habitantes viven en la pobreza ganando menos de 2,44 dólares al día y otros 2,5 millones viven en la pobreza extrema con menos de 1,24 dólares al día. Su promedio de vida es de unos 50 años. Haití es el país con el mayor número de analfabetos en América: 54,3 por ciento de habitantes (5,6 millones).

Y todo esto está sucediendo en pleno siglo XXI a vista y paciencia de las Naciones Unidas, Organización Mundial de Salud, la UNESCO, el UNASUR, la CELAC, la ALBA. ¿Dónde está la integración y la solidaridad latinoamericana y la del Caribe? ¿Desde cuándo y por qué los soldados ecuatorianos, bolivianos y venezolanos de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América están defendiendo los intereses imperiales en Haití y son parte, según la opinión pública haitiana, de los invasores? Todas estas preguntas necesitan una respuesta urgente porque se trata de un pueblo orgulloso, rebelde y talentoso condenado por los ricos y poderosos de este mundo a más de 200 años de miseria sin fin y un olvido incomprensible. Parafraseando al clérigo sudafricano Desmond Tutu, los haitianos necesitan una seria ayuda y una sincera solidaridad y no "*migajas de compasión que caen de la mesa de alguien que se considera su amo".* Lo que quieren los haitianos es el "menú completo de los derechos".

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXV/50.zip
PDF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXV/50.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:
http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en
http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts
Edición *Susana Merino*